

Funcionamiento familiar y diferenciación familiar: relación en estudiantes universitarios

Familiar functionality and familiar differentiation: relation between college students

Mónica Quitl Meléndez

Universidad Autónoma de Tlaxcala

maquitl4@hotmail.com

Alejandra Nava Ernult

Universidad Autónoma de Tlaxcala

dayanale_24@hotmail.com

Resumen

La familia como grupo social se encarga del desarrollo físico, psicológico y social del individuo, pero para ello requiere satisfacer sus necesidades, no solo biológicas, sino también las esencialmente humanas: de pertenencia, identidad, relación e individualidad. Es importante recalcar que los estudiantes universitarios son seres integrales, constituidos por intelecto y características psicológicas individuales dentro de un determinado contexto familiar y social. Por ello, el objetivo del presente estudio fue analizar la relación existente entre el funcionamiento familiar y la diferenciación familiar en estudiantes de nuevo ingreso de la licenciatura en educación especial. La muestra estuvo conformada por 37 estudiantes, 35 mujeres y dos hombres. Las herramientas utilizadas fueron la Escala de Funcionamiento Familiar de Espejel (2008), que integra nueve factores: autoridad, control, supervisión, afecto, apoyo, conducta disruptiva, comunicación, afecto negativo y recursos, y la Escala de Diferenciación Familiar de Quitl-Meléndez (2009), que integra cinco factores: fusión/unión, dependencia/independencia, ajuste/desajuste, individuación/cohesión y transmisión de roles. Los resultados indicaron que no existe relación entre el funcionamiento familiar y la diferenciación familiar. Respecto a los factores que la integran, se encontró una relación entre la diferenciación familiar y el afecto. Asimismo se encontró relación entre el afecto con ajuste/desajuste y con individuación/cohesión, de conducta disruptiva con fusión/unión y de afecto negativo con individuación/cohesión. En

cuanto a los datos sociodemográficos, se halló que diferenciación familiar se relacionó negativamente con la edad de la madre, individuación/cohesión con sexo, fusión/unión con el lugar que ocupa en la familia, fusión/unión y ajuste/desajuste con la edad de la madre.

Palabras clave: funcionamiento familiar, diferenciación familiar, estudiantes universitarios, cohesión, afecto.

Abstract

The family as a social group is responsible of the individual's physical, psychological and social development, which is why they require to satisfy their needs, not simply biological needs, but the essentially human needs, of being part of something, of identity, of relationship and of individuality. It is important to stress that college students are integral beings, constituted not just by the intellectual nature, but of intellectual psychologic characteristics that come from a familiar and social context and in turn participate in a school group whit these characteristics. Therefore, the objective of the present study was to analyze the relation between the familiar functionality and the familiar differentiation in new students of the degree in special education. The sample was conformed by 37 students, 35 women and 2 men. The tools used were the Espejel's Familiar Functionality Scale (2008), which integrates 9 factors: Authority, control, supervision, affection, support, disruptive behavior, communication, negative affect and resources, and the Quítil-Meléndez's Familiar Differentiation Scale (2009), which integrates 5 factors: fusion/union, dependence/independence, set/mismatch, individuation/cohesion and transmission of roles. The results indicated that there not exists a relation between familiar functionality and familiar differentiation. Respect to the factors that join them it was found a relation among familiar differentiation and affection. Among the factors, it was found a relation of affection with adjustment/maladjustment and individuation/cohesion, a disruptive behavior with fusion/union and negative affection with individuation/cohesion. In terms of sociodemographic data, it was found that familiar differentiation was negative related with the mother's age, individuation/cohesion with sex, fusion/union with the place that has in the family, fusion/union and adjust/maladjustment with the mother's age.

Key words: familiar functionality, familiar differentiation, college students, cohesion, affection.

Fecha recepción: Febrero 2016**Fecha aceptación:** Junio 2016

Introducción

La universidad representa para los jóvenes un espacio de conocimiento que les permite crecer y adquirir experiencia acerca del mundo que les rodea. Beltrán, Torres, Beltrán y García (2005) manifiestan que las universidades y los institutos de educación superior son primordialmente espacios donde los jóvenes crecen física e intelectualmente, construyen y reconstruyen progresivamente conocimientos, procedimientos y valores, para posteriormente desarrollar actitudes basadas en ellos. Sin embargo, es importante tomar en cuenta a los estudiantes como sujetos integrales con características intelectuales, individuales y psicológicas, y que, además, se encuentran inmersos en un grupo familiar, social y escolar que los influye.

Partiendo de ahí, Guadarrama, Márquez, Veytia y León (2011) mencionan que, por naturaleza, los seres humanos han sabido constituirse en grupos desde el inicio hasta el término de su existencia; uno de estos grupos es la familia, donde el hombre se siente seguro y protegido. De esa manera, la familia es la única institución social que se desarrolla en todas las sociedades y que ha demostrado históricamente su importancia fundamental, ya que es en ella en donde se adquieren valores, creencias, costumbres, etcétera, que le permiten mantener la integridad física y emocional de sus miembros.

Por su parte, Espejel et al. (2008) señalan que la familia es un sistema que opera a través de pautas transaccionales que se repiten y que dan lugar a patrones que permiten ver el funcionamiento interno en función del medio en el que se desenvuelven. Por tal motivo, cuando los miembros de una familia se comunican lo que sienten y valoran sus actividades, adquieren la habilidad de resolver problemas y de respetar las reglas explícitas e implícitas dentro del grupo (Crispo y Guelar, Fernández, Montenegro, Nieto, Palomar, Secades, Vallejo y Ramírez, citado en Guadarrama, Marquez, Veytia y León, 2011). Por tanto, la familia es uno de los factores psicosociales que desempeñan una función privilegiada al ejercer las influencias más tempranas, directas y duraderas en la formación de la personalidad, y que actúan en el transcurso de sus vidas como agente modulador en su relación con el medio, generando, a partir de su

funcionamiento y aprendizaje de conductas protectoras, una menor o mayor vulnerabilidad ante las enfermedades (Guibert y Torres, 2001).

Para Rodríguez Orozco, López Peñaloza, et al. (2009), el funcionamiento familiar es una categoría dinámica que se mueve entre dos polos: el funcional y el disfuncional; sin embargo, esto no es indicativo de “anormal o enferma”, ya que se habla de disfuncionalidad cuando la familia no obtiene ni encuentra los recursos (individuales y familiares) necesarios para enfrentar alguna situación crítica. A pesar de que en todas las familias se presentan crisis y desacuerdos, ello no indica que sean disfuncionales; esto último está determinado por el tipo de soluciones que utilicen. Las familias disfuncionales son las que tienden a reforzar los síntomas en los procesos interaccionales.

Por tanto, Minuchin (1992) hace hincapié en que la familia puede tener distintos tipos de estructura, en distintas épocas, culturas, regiones, condiciones socioeconómicas y aun a través de distintas etapas del ciclo vital de una misma familia. Por tal motivo, se considera que la familia es un sistema conformado por subsistemas: a) el conyugal, formado por ambos miembros de la pareja; b) el filial, formado por los padres con los hijos; y, c) el fraterno, formado por los hijos entre sí. Cada uno está constituido por los sistemas personales o individuos que pasan por el ciclo de desarrollo normativo, y que origina cambios constantes en el sistema familiar. Esto permite considerar a la familia como un sistema activo, en el que aparecen tensiones generadas por el paso de una etapa a otra, en parte causadas por los cambios dentro del sistema. Sin embargo, todo cambio requerirá de un proceso de ajuste y de la adaptación de los miembros de la familia a las nuevas condiciones internas y externas para conservar su estructura.

Lo mismo ocurre cuando la familia entra en contacto con los suprasistemas en los que participa, como la escuela de los hijos, el sistema laboral de los padres o el vecindario. Todos estos sistemas influyen en la familia necesariamente con sus reglas, valores y creencias y ocasionan cambios en el grupo familiar. Debido a ello las familias que funcionan bien pueden modificar abiertamente sus lealtades a medida que lo requieran los cambios en su ciclo vital, en cambio las familias disfuncionales no pueden adaptarse a estas nuevas exigencias.

Para Minuchin (1992) las funciones principales de la familia sirven para dos objetivos básicos: a) la protección y el desarrollo psicosocial de los hijos, ya que es el centro de afecto y seguridad para el desarrollo de la personalidad, y b) la función educativa-cultural, ya que es la que se

encarga de la socialización o la acomodación y la transmisión de la cultura de una generación a otra. Por tanto, en las familias funcionales estas funciones son realizadas en forma complementaria y flexible por los distintos elementos del sistema familiar, en particular por ambos padres en límites, roles, significancia, jerarquía, modelos psicosexuales, involucración emocional, alianzas, comunicación en la familia, expresión de afectos y modos de control.

En el buen funcionamiento familiar también influye el número de integrantes, la disponibilidad para obtener atención y cuidado de los distintos miembros, las cargas de trabajo manejable, las reglas y la estructura durante la adolescencia; la cohesión familiar, las redes de amigos así como pocos eventos estresantes durante la infancia y adultez (Howard et al., citado en Gallegos Orozco y Athié Díaz, 2009).

Para Olson, Sprenkle y Russell (citado en Rivero-Lazcano, Martínez-Pampliega, e Iraurgi, I., 2011), el funcionamiento incluye: a) cohesión que indica el vínculo emocional que tienen los miembros de la familia entre sí; b) adaptabilidad que incluye la cantidad de cambio en el liderazgo, en las relaciones, la comunicación abierta y explícita y capacidad de adaptación al cambio de roles y en las reglas dentro de las relaciones de un sistema marital o familiar; y c) comunicación considerada como facilitadora del cambio en las otras dos dimensiones. Las habilidades de comunicación positivas (empatía, escucha reflexiva, frases de apoyo, mensajes claros y congruentes y habilidades efectivas de resolución de problemas) permiten a los miembros de las familias compartir entre ellos sus necesidades en relación con la cohesión y la adaptabilidad, centrales en el funcionamiento familiar (Rivero-Lazcano, Martínez-Pampliega e Iraurgi, 2011).

Hawley y DeHann (citado en Gallegos Orozco, Athié Díaz, 2009), consideran que la pobreza es un factor de riesgo que incrementa la posibilidad de desarrollar un problema emocional o de conducta, y a la vez confirma que es la capacidad del individuo para enfrentar situaciones de adversidad, entre las cuales se encuentra la pobreza, situaciones específicas del funcionamiento familiar promueven el que un individuo se adapte y supere estos problemas. Dependiendo del grado de satisfacción de los miembros de la familia con su funcionamiento familiar (incluyendo la comunicación) se tendrán más o menos síntomas psicosomáticos.

Por tanto, es importante tomar en cuenta que la familia, así como protege, también es la encargada de hacer que los individuos alcancen su propia individualidad, es decir, que sean

capaces de diferenciarse de la familia que los ha acogido, sin embargo, cuando esto no se logra y el individuo sigue ligado a diferentes patrones de su familia de origen, tiende a repetir situaciones que ha aprendido y adoptado para sí, lo que hace que el funcionamiento en la familia que él o ella forme, sea muy parecida a la que él o ella vivieron desde pequeños (Cárdenas, 1997).

La individuación o diferenciación del *self*, forma parte del desarrollo individual, el cual es el concepto evolutivo más importante del desarrollo familiar, debido a que el desarrollo individual estimula el crecimiento de la familia. La “individuación” se refiere al progreso de la definición de uno mismo en relación con los otros. Por tanto, la individuación se centra en la creciente separación del propio ser respecto de los otros, y se inclina a asimilar individuación lograda y separación (Blos, Jung, Loevinger, Mahler, Pine y Bergman, citado en Shapiro, 1991).

La tarea más importante del desarrollo individual es la separación emocional y psicológica de los propios padres y de la familia de origen, así como de la formación de un yo autónomo e identidad única (Erikson, 1990). La imposibilidad del individuo de separarse de la familia de origen (e individualizarse) ha sido identificada como causa fundamental de los problemas de adaptación de los adolescentes (Anderson, citado en Shapiro, 1991), y de la disfunción matrimonial y familiar. Para Bowen (1998), el cambio individual y familiar depende de la individuación del *self*; además él considera que la causa de la transmisión multigeneracional de los problemas familiares es la falta de diferenciación del individuo con respecto a su familia de origen.

El concepto de la diferenciación del *self* define a los individuos de acuerdo con el grado de fusión o diferenciación entre el funcionamiento emocional e intelectual. Bowen (1998) menciona que esto se da en dos aspectos: a) la diferenciación del funcionamiento emocional del intelectual dentro del yo; y b) la diferenciación de la familia de origen; menciona además que cuanto más individualizado está el yo de la persona, menos se fusiona emocional y psicológicamente con el otro individuo. Para diferenciarse, cada miembro tendrá que ensanchar y deslindar un espacio personal por la vía de intercambios con el exterior; así definirá su identidad. Esta se enriquecerá en la medida que el individuo aprenda y experimente nuevas modalidades relacionales que le permitan variar las funciones que cumple dentro de los sistemas a los que pertenece, en

momentos evolutivos diversos y con personas diferentes, sin perder por ello el sentido de su continuidad personal (Menghi, en Andolfi, Angelo, Menghi, Nicolò-Corigliano, 1989).

Los procesos de diferenciación se tienen que efectuar dentro de un sistema en el que preexistan expectativas específicas con respecto a las funciones de cada quien. Esto supone que cada uno sabe que puede compartir su espacio personal con el de los demás, pero sin sentirse constreñido a existir solo en función de ellos. La falta de confines interpersonales nítidos que deriva de esta modalidad de relación se traduce en la imposibilidad de participar libremente en relaciones de intimidad o de separación (Andolfi et al., 1989).

En toda familia, la diferenciación del grupo está garantizada por el equilibrio dinámico entre los mecanismos de diversificación y los de estabilización. Así, todo cambio y todo ajuste estará precedido por un desequilibrio temporal de esa relación. Ese equilibrio será tanto más considerable cuanto más significativos hayan sido el cambio y la desestabilización consiguiente (Andolfi, 1997). Los estímulos internos y externos y las consiguientes demandas de cambio, obligan a renegociar de continuo la definición de las funciones de interacción y el nexo mismo entre cohesión y crecimiento individual. En este proceso se pasa por periodos de inestabilidad en los que son reajustadas las relaciones de cohesión-diferenciación entre los miembros (Andolfi et al., 1989).

La pérdida de la individuación es el peligro que representan la fusión con, o absorción por parte de otros organismos más fuertes. Por tanto, todo progreso en la individuación requiere nuevos esfuerzos de comunicación y reconciliación (Shapiro, 1991). El resultado del proceso de individuación-diferenciación por el sujeto es el sentimiento de identidad; depende de la diferenciación y permanencia de las representaciones del *self* en el yo (Grinberg y Grinberg, 1993). Por tanto, la individuación ayuda a examinar los procesos de transición familiar, y en ella se definen dos aspectos fundamentales del desarrollo familiar: la necesidad simultánea de continuidad y cambio, y la necesidad simultánea de intimidad e independencia, y centran su atención en la frontera entre el *self* y los otros, pero ven en la individuación un proceso interpersonal que involucra a la familia como unidad. Así, las transacciones en el ciclo familiar llevan implícitos cambios recíprocos e interdependientes en las personas allegadas al individuo (Shapiro, 1991).

Por tal motivo, la diferenciación tiene que ocurrir en la relación con los otros, en torno a aspectos importantes para ambas personas, ya que resulta más difícil encontrar cuestiones significativas en una familia de origen cuando entre sus miembros se tiene poco o ningún contacto. Bowen (1989) menciona que el individuo experimenta verdadera libertad cuando se puede acercar y alejar, además de mantener distancia y cercanía con su familia de origen, lo que le va a permitir disfrutar y conservar su sentido de pertenencia, preservando límites y privacidad del grupo nuclear.

Así, la diferenciación de un individuo hacia su familia de origen queda determinada por el *self* o sí mismo, y la manera como lo lleve a cabo va a ser de acuerdo al nivel donde está y sin quedar enredado en el sistema emocional familiar (Bowen, 1989). Por tanto, cada pequeño paso hacia la “diferenciación” de un *self*, se ve revestido por fuerzas emocionales tendientes a la “unión”, que mantienen el sistema emocional detenido. Las fuerzas de unión definen a los miembros de la familia como semejantes en creencia, filosofías y sentimientos (Bowen, 1989). El concepto de diferenciación implica dos fuerzas vitales básicas opuestas: una es una fuerza interna de crecimiento vital hacia la individualidad y la diferenciación de un *self* separado, y la otra hacia una proximidad emocional igualmente intensa (Bowen, 1989).

Los individuos que ostentan grados de diferenciación de *self* inferiores, poseen necesidades mayores de unión y menos impulso de individualidad. Cuando no se satisfacen las necesidades de unión surge la tensión y aparecen síntomas. La respuesta automática a la ansiedad y a la tensión es luchar por conseguir más unión. Por tanto, los que poseen los mejores niveles de diferenciación son los que se muestran menos reactivos a la ansiedad y los que con menor probabilidad llegarán a desarrollar síntomas en una situación de ansiedad (Bowen, 1989).

A pesar de ello, el concepto de diferenciación no está conectado directamente con la presencia o ausencia de síntomas. Los individuos con mayor fusión sufren la mayor parte de los problemas humanos; en cambio, los de mayor diferenciación menos, ya que nunca se ven afectados por un estrés intenso.

En los estudios de Bowen (1989) realizados con familias de esquizofrénicos, se encontró que las personas eran distintas entre sí en la manera de fusionarse o diferenciarse en sus funciones intelectuales-emocionales. La gente con niveles inferiores de diferenciación poseía la emoción y el intelecto tan “fusionados” que el funcionamiento intelectual estaba sumergido en la

emotividad, de manera que sus vidas se movían al dictado de esta, ya que bajo condiciones de estrés, su pensamiento quedaba reemplazado por la reactividad emocional automática, dando por resultado que sus ajustes fueran tenues, lo que fácilmente desencadenaba disfunciones. De esta manera, las personas con una diferenciación mínima sufrían un elevado porcentaje del conjunto de problemas que se podían tener en la vida, desde una enfermedad emocional o física hasta inadaptación social y fracasos.

En cambio, los que poseían la mayor diferenciación entre ambos funcionamientos fueron más libres para vivir sus vidas emocionales al máximo, y además tenían la capacidad para tomar decisiones con base en el intelecto o el razonamiento cuando se veían desafiados por los problemas de la realidad. Por tanto, tienen más éxito en la vida, muchos menos problemas, pueden dedicar más energía a dirigir el curso de sus propias vidas y sus relaciones emocionales son más espontáneas e íntimas.

De acuerdo con Bowen (1989), los que tienen diferenciación del sí mismo, con escasa evidencia de la fusión del yo, tienen los más altos niveles de funcionamiento humano, debido a que ello tiene que ver con la forma en que el ser humano maneja el grado de fusión o diferenciación entre el funcionamiento emocional e intelectual. Los estudiantes universitarios se encuentran en un proceso en el que se están diferenciando de su familia de origen, por ello es importante conocer si la familia está propiciando la separación emocional que permita su individuación para que tengan un desempeño profesional exitoso y evitar el involucramiento emocional con las personas con las que van a trabajar; además, se investiga si hay un funcionamiento familiar adecuado y la manera en la que va a repercutir en el logro o no de su diferenciación, de ahí la importancia del estudio. El objetivo de la presente investigación fue analizar la relación entre el funcionamiento familiar y la diferenciación familiar en estudiantes de nuevo ingreso de la licenciatura en educación especial.

Método

Participantes

El diseño que se empleó para este estudio fue cuantitativo de tipo correlacional.

La muestra utilizada fue probabilística intencional y estuvo conformada por 37 estudiantes de nuevo ingreso de la licenciatura en Educación Especial de la Facultad de Ciencias para el Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Tlaxcala. De ellos, 35 fueron mujeres y dos hombres. Veintinueve de los estudiantes provenían de Tlaxcala y los ocho restantes de otros estados. Treinta y cuatro radican en Tlaxcala y tres en otros estados. El ingreso percibido por 19 familias fue de tres mil a seis mil pesos, en 17 familias menos de tres mil pesos, y en una familia más de seis mil pesos.

Se encontró que 18 ocupan el segundo lugar en su familia; diez el primer lugar, cuatro el tercero, tres el cuarto y dos el quinto. Los padres se encuentran vivos en la totalidad de las familias. También se encontró que 34 viven con sus padres y que tres no viven con ellos. En 19 familias, la ocupación de la madre fue de ama de casa, en seis de profesionista, en cuatro empleada, en cuatro comerciante, en tres tenía otra ocupación y en una era obrera. En cuanto a la ocupación del padre se encontró que 15 desempeñaban otra ocupación, nueve eran comerciantes, siete profesionistas, tres campesinos y tres obreros. Respecto a la edad de la madre, se encontró que 27 madres tenían entre 40 y 49 años; ocho madres entre 50 y 54 años y dos madres 36 años.

En cuanto la edad del padre se halló que 21 tenían entre 40 y 49 años; ocho entre 50 y 59 años; cuatro entre 60 y 70 años, uno 37 años, uno 39 años, y dos no respondieron. El tiempo de unión de los padres fue: 24 parejas llevan juntos entre 20 y 29 años; ocho entre 10 y 19 años; tres llevan entre 35 y 38 años, una cuatro años y otra no contestó la pregunta. Respecto a la religión, se encontró que 28 padres son católicos, ocho profesan otra religión y uno es cristiano.

Materiales

Las herramientas utilizadas para la presente investigación fueron la Escala de Funcionamiento Familiar de Espejel et al. (2008), la cual consiste en un instrumento que presenta una consistencia interna de .91; consta de 40 reactivos que conforman nueve factores que miden el funcionamiento dinámico, sistémico estructural de la familia: autoridad, control, supervisión,

afecto, apoyo, conducta disruptiva, comunicación, afecto negativo y recursos; e integra además un familiograma y datos sociodemográficos. Los factores se refieren a lo siguiente:

Autoridad: evalúa la eficiencia de la autoridad de la familia; considera como más funcionales a aquellas familias donde la autoridad reside en el subsistema parental y es compartida por ambos padres.

Control: evalúa cómo se manejan los límites y los modos de control de conducta. Considera como más funcionales a las familias con límites bien establecidos y respetados.

Supervisión: evalúa la funcionalidad de la vigilancia de normas y comportamiento.

Afecto: evalúa cómo se presentan las muestras de sentimientos y emociones entre los miembros de la familia.

Apoyo: es la forma en que los miembros de la familia se proporcionan soporte social, dentro y fuera del grupo familiar.

Conducta disruptiva: evalúa el manejo de conductas no aceptadas socialmente, como adicciones, problemas con la autoridad o alguna otra situación emergente.

Comunicación: evalúa la forma de relación verbal y no verbal que se da dentro de una familia.

Afecto negativo: evalúa la funcionalidad de la presencia de sentimientos y emociones de malestar dentro de la familia.

Recursos: se refiere a la existencia de potencialidades instrumentales y afectivas y a la capacidad de la familia para desarrollarlos y utilizarlos.

Los factores permiten distinguir en cada uno de ellos los niveles de relación que hay entre cada miembro de la familia para lograr la funcionalidad. Los factores enriquecen al investigador, pues aclaran el problema o la oportunidad positiva que vive la familia.

La Escala de Diferenciación Familiar de Quitl-Meléndez (2009), conformada por 25 reactivos, con una consistencia interna de .8337, está integrada por cinco factores:

1. Fusión/Unión que está constituida por nueve reactivos; consiste en el sobre compromiso que tiene el sujeto con los miembros de la familia que le impiden formular y tomar decisiones propias y expresarlas libremente, así como también la forma de relacionarse entre los miembros de la familia sin depender de ellos.

2. Dependencia/Independencia está compuesta por cuatro reactivos y se refiere a la cercanía emocional y física que el sujeto tiene hacia su familia y de la cual necesita aprobación para expresarse libremente, así como también separación física y emocional del sistema familiar y capacidad de funcionar hacia la individualidad.
3. Ajuste/Desajuste, que se encuentra integrada por cuatro factores y se refiere a la capacidad de adaptación emocional y física del sujeto a su sistema familiar y social y al grado de ansiedad o tensión que ejerce la familia sobre el individuo y que interfiere en su adaptación social.
4. Individuación/Cohesión, constituida por cuatro factores, se refiere al logro o no de la autonomía emocional de la persona hacia su familia para la expresión voluntaria de pensamientos y sentimientos en toda relación, así como al grado en que los miembros de la familia guardan cercanía y pertenencia a través de manifestaciones de afecto entre ellos.
5. Transmisión de roles, integrada por cuatro factores, consiste en la transmisión de roles asignados de abuelos a padres y de padres a hijos.

Procedimiento

Esta investigación se realizó en la Facultad de Ciencias para el Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Tlaxcala. La facultad cuenta con tres licenciaturas: Educación Especial, Ciencias de la Familia y Atención Integral al Adulto Mayor, así como con dos maestrías: Educación Especial y Terapia Familiar. Para este estudio únicamente se trabajó con los estudiantes de nuevo ingreso de la licenciatura de educación especial. Para llevar a cabo la misma, en primer lugar se pidió autorización a la dirección; una vez aprobado, se evaluó de manera individual a cada uno de los estudiantes asignándole un horario. Inicialmente se realizó la entrevista sociodemográfica en donde se les preguntó edad, sexo, escolaridad, ocupación, lugar que ocupa en la familia, lugar de origen, lugar en donde radica actualmente, si viven los padres, si viven con los padres, ocupación de la madre, ocupación del padre, edad de la madre, edad del padre, tiempo de unión y religión. Posteriormente se realizó el familiograma y se aplicó la escala de funcionamiento familiar; es importante destacar que no se evaluó a la familia completa, por lo que los resultados únicamente reflejaron la percepción que tiene el estudiante

del funcionamiento de su familia. Una vez terminado, se les aplicó la escala de diferenciación familiar; todo esto se llevó en un tiempo aproximado de 40 minutos. La aplicación total al grupo fue de aproximadamente dos meses.

Hipótesis

Hi: Existe relación entre funcionamiento familiar y diferenciación familiar en jóvenes universitarios tlaxcaltecas.

Definición de variables

Funcionamiento familiar: capacidad que tiene el sistema familiar para enfrentar y superar cada una de las etapas del ciclo vital y las crisis por las que atraviesa (Espejel et al., 2008).

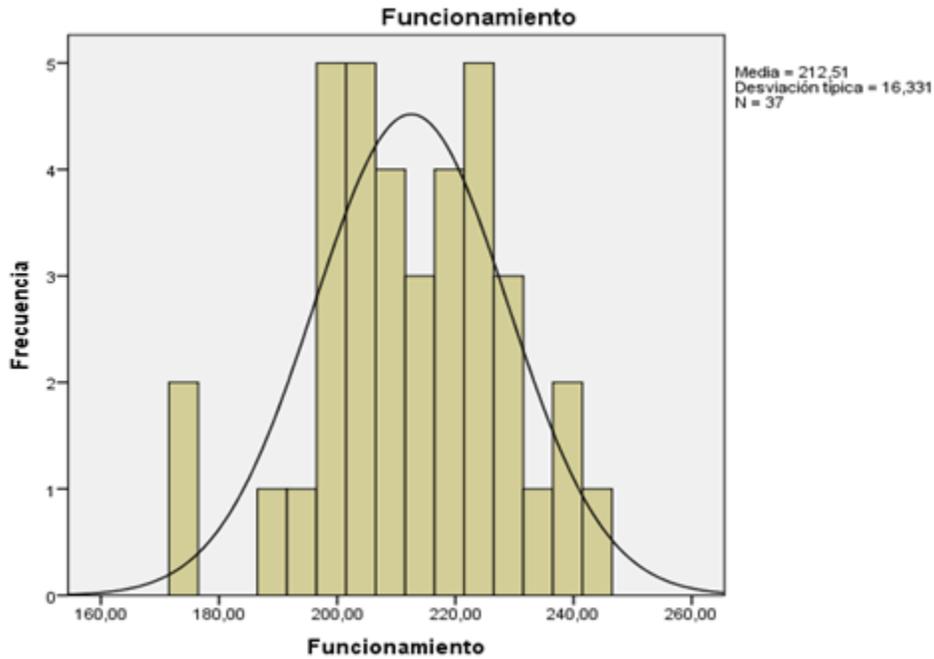
Diferenciación familiar: se refiere a la habilidad de una persona para separarse a sí misma, emocional y físicamente de su familia de origen, como también para lograr madurez emocional e independencia sin perder la capacidad para conectarse emocionalmente con otros (Charles, 2001).

Resultados

Para obtener las medidas descriptivas de media, desviación estándar, puntaje mínimo y máximo, se llevó a cabo análisis de frecuencias. Además, se realizó análisis de correlación de Pearson para determinar la relación entre funcionamiento familiar y diferenciación. Así como también la relación de los factores de cada una de las escalas y de los datos sociodemográficos.

Del análisis de frecuencias se obtuvieron para el total de la Escala de Funcionamiento Familiar los siguientes resultados:

Figura 1. Gráfica de funcionamiento familiar.

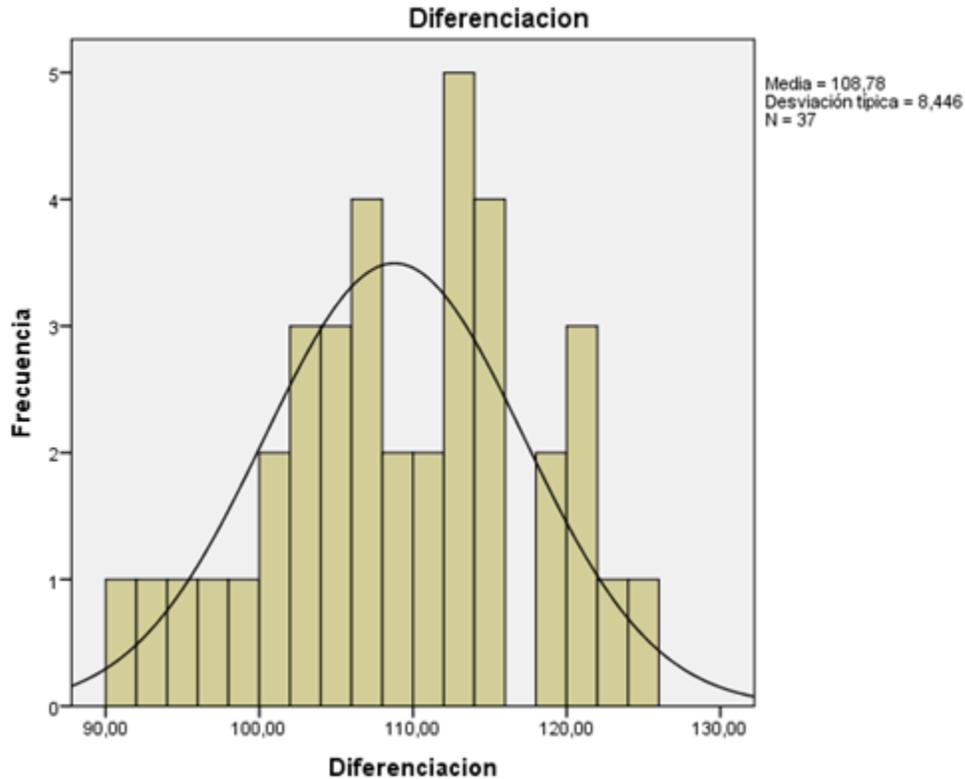


Fuente: Quitl-Meléndez y Nava (2016).

En la figura 1 se observó una media de 212.51 y una desviación estándar de 16.33, siendo el puntaje mínimo de 174 y el máximo de 244. Estos datos muestran la curvatura en la parte media, lo que indica que la mayoría de los sujetos de la muestra estudiada, presentaron niveles medios de funcionamiento familiar.

Para Diferenciación Familiar se obtuvieron del análisis de frecuencias los siguientes resultados:

Figura 2. Gráfica de diferenciación familiar.



Fuente: Quitl-Meléndez y Nava (2016).

En la figura 2 se muestra que la media obtenida fue de 108.78 y la desviación estándar resultante fue de 8.44, el puntaje mínimo fue de 91 y el máximo de 124, se puede observar que la curvatura se encuentra en la parte central con cierta inclinación hacia la izquierda, lo que indica que la mayoría de los sujetos de la muestra estudiada respondieron a niveles medianamente de diferenciación familiar.

Para analizar la relación entre funcionamiento familiar y diferenciación familiar se llevó a cabo un análisis de correlación de Pearson. Los resultados indicaron que no existe relación significativa entre funcionamiento familiar y diferenciación familiar ($r = .111$).

Los resultados también mostraron que no mantuvieron alguna relación funcionamiento familiar y los factores de diferenciación familiar. En cambio, respecto a diferenciación familiar sí se encontró relación positiva con el factor Afecto ($r = .387$ $p < .05$) de funcionamiento familiar. De la misma manera, se encontró que factores de diferenciación familiar se relacionaron con

factores de funcionamiento familiar; se pudo observar que Conducta disruptiva se relacionó negativamente con fusión/unión ($r = -.330$ $p < .05$), Ajuste/desajuste se relacionó positivamente con Afecto ($r = .459$ $p < .01$), Individuación/cohesión se relacionó positivamente con afecto ($r = .459$ $p < .01$), y con afecto negativo ($r = .345$ $p < .05$).

En cuanto a los datos sociodemográficos se mostró que funcionamiento familiar no se relacionó con alguno de los datos; sin embargo, se apreció que diferenciación familiar se relacionó negativamente con la edad de la madre ($r = -.326$ $p < .05$).

También se observó que los factores de funcionamiento familiar no se relacionaron con alguno de los datos sociodemográficos. En cambio, los factores de diferenciación familiar sí se relacionaron; se encontró que fusión/unión se relacionó negativamente con edad de la madre ($r = -.372$ $p < .05$) y con el lugar que ocupa en la familia ($r = -.466$ $p < .01$). De la misma manera, se apreció que ajuste/desajuste se relacionó negativamente con la edad de la madre ($r = -.395$ $p < .05$), y a su vez, Individuación/cohesión se relacionó negativamente con sexo ($r = -.366$ $p < .05$).

Discusión

La familia es el grupo social por excelencia al cual pertenecen las personas, y es la encargada no solo de satisfacer sus necesidades más apremiantes, sino de proteger a los miembros que la integran. Por tanto, constituye además el lugar esencial donde se desarrolla un individuo, ya que a través de ella se aprenden conductas, reglas y normas, que le van a permitir a la persona interactuar en otros ámbitos sociales, como la escuela, el trabajo o la comunidad. De esa manera, la familia es considerada un sistema abierto, por lo que cualquier cambio que surja en ella altera su funcionamiento familiar, provocando con ello situaciones críticas que pueden originar tensión y ansiedad, lo que da como resultado la afectación de todos los miembros que la componen. De acuerdo a su funcionamiento, cada integrante logra diferenciarse de ella debido a que su misión no es solo protegerlos, sino también hacer que tengan su propia individualidad. Por eso es muy importante la función del padre y la madre en el desarrollo emocional de sus miembros.

Un aspecto que se ha tomado en cuenta en la presente investigación es el análisis de la relación entre funcionamiento familiar y diferenciación familiar en estudiantes universitarios. Por lo tanto, se rechaza la hipótesis de investigación, ya que no se encontró relación entre funcionamiento familiar y diferenciación familiar en la muestra de estudio. Además, se apreció

que existe funcionamiento familiar, de acuerdo a la percepción que tienen los estudiantes en sus familias, así como niveles medios de diferenciación familiar. Tomando en cuenta esto último, Bowen (1989) menciona que el nivel de diferenciación básico queda finalmente establecido más o menos cuando el joven adulto establece su *self* separadamente de su familia de origen.

Estos datos indicaron que los estudiantes percibieron que sus familias logran enfrentar y superar las crisis que se presentan en cada una de las etapas del ciclo vital, que les permiten adaptarse y funcionar adecuadamente (Espejel et al., 2008). Además, se constató que los estudiantes presentan habilidades para separarse a sí mismos, emocional y físicamente, de su familia de origen, la capacidad de lograr madurez emocional e independencia para conectarse emocionalmente con otros (Charles, 2001).

Los resultados manifiestan lo que Shapiro (1991) menciona acerca de que las familias disfuncionales han fracasado en su proceso compartido de individuación, debido a que han perdido el equilibrio saludable y necesario para explorar lo novedoso y mantener la seguridad de lo conocido, y se empeñan en preservar a toda costa lo muy conocido.

Los hallazgos indicaron también que el funcionamiento familiar no depende de la edad, escolaridad, sexo, ocupación, lugar que ocupa en la familia, edad y ocupación de la madre, edad y ocupación del padre; sin embargo, la diferenciación familiar se va a lograr en función de la madre, ya que a mayor edad menor va a ser el logro de la diferenciación, y a menor edad se propicia de manera adecuada. Hay que tomar en cuenta que en los datos obtenidos la mayoría de las madres se encuentran en el rango de edad de 40 a 49 años.

De igual manera se observó que funcionamiento familiar no se relaciona con fusión/unión, con dependencia/independencia, ajuste/desajuste/, individuación/cohesión y transmisión de roles. En cambio, diferenciación familiar está relacionada con la manera como los miembros de la familia demuestran sus sentimientos y emociones.

La investigación arrojó que, de acuerdo al manejo que se haga de conductas no aceptadas socialmente, como adicciones o problemas con la autoridad, los miembros tenderán hacia la unión, lo cual implica relacionarse entre sí sin desarrollar dependencia. Y si las conductas son adecuadas tenderán hacia la fusión, lo que significa un sobre compromiso del estudiante con los miembros de la familia que le van a impedir formular y tomar decisiones propias y expresarlas

libremente. Además, la capacidad de adaptación emocional y física del estudiante a su sistema familiar y social, y el grado de ansiedad o tensión que ejerce la familia sobre él, guardan relación con la forma como expresa sus sentimientos y emociones.

Otro aspecto importante en la investigación es el logro de la autonomía emocional del estudiante, que tiene que ver con la expresión voluntaria de pensamientos y sentimientos en cualquier relación, y que la cercanía y pertenencia que se guardan a través de manifestaciones de afecto, está relacionada con la manera como se muestran los sentimientos y emociones entre los miembros de la familia.

La edad de la madre fue un aspecto relevante del estudio, ya que se relaciona con el logro de la fusión o la unión de los miembros de la familia, e indica que cuando la madre presenta menos edad tiende hacia la unión de sus miembros, en cambio cuando tiene mayor edad no permite la individualidad y tiende a la fusión de sus integrantes. La edad de la madre también se relacionó con ajuste/desajuste, lo que indicó que cuando ella presenta mayor edad, será menor el grado de ansiedad o tensión que ejerce la familia sobre el estudiante, lo cual va a interferir en su adaptación social; por el contrario, cuando la madre tiene menos edad, propicia la capacidad de adaptación emocional y física del estudiante en su sistema familiar y social.

De igual manera se observó que la fusión o unión que el estudiante logre en su familia de origen va a estar determinada por el lugar que ocupa en ella. En la muestra en estudio se pudo apreciar que la mayoría de los estudiantes ocupan el segundo lugar, después de los que ocupan el primer lugar, esto marca el grado de responsabilidad que tienen los hijos mayores en torno a su familia. En torno a ello, Adler (1968) y Toman (1982) han asegurado que el orden de nacimiento de un individuo define en forma esencial el desarrollo de su personalidad y determina la relación con su familia (Bank y Kahn, 1998).

Los hallazgos también indicaron que la Individuación/cohesión se relaciona con si es hombre o mujer, ya que se refiere al logro o no de la autonomía emocional hacia su familia para la expresión voluntaria de pensamientos y sentimientos en toda relación, o al grado en que los integrantes de la familia guardan cercanía y pertenencia entre ellos, a través de la manifestación de afecto. Respecto a esto, en un estudio realizado por Quitl-Meléndez (2009), se observó que los hombres tienden hacia la individuación, mientras que las mujeres hacia la fusión.

Olson, Rusell y Sprenkle (citados en Medellín Fontes, Rivera Heredia, López Peñaloza, Kanán Cedeño y Rodríguez-Orozco, 2012), mencionaron que la cohesión conectada y separada se considera facilitadora del funcionamiento familiar, ya que las familias que manejan dicha cercanía son capaces de equilibrar la autonomía personal con la proximidad y conexión entre sus miembros, mientras que las familias donde la cohesión es desligada o aglutinada tienden a ser más disfuncionales. Lo deseable es que las familias logren tener una experiencia equilibrada entre independencia y unión.

De acuerdo a los resultados arrojados en la presente investigación, es necesario tomar en cuenta que en el desarrollo psicológico del individuo, la progresión gradual de un estado de fusión-indiferenciación a un estado de diferenciación y de separación cada vez mayor, no solo es determinado por estímulos biológicos y por la díada psicológica madre-hijo (Mahler, Pine y Bergman, 1975), sino por el conjunto de los procesos de interacción que tienen un sistema de referencia significativo más amplio, como la familia.

Por lo que se concluye que la familia es un grupo importante en el desarrollo del individuo y que el alumno puede alcanzar niveles altos de funcionamiento individual a través del logro de la diferenciación en su familia de origen. De esa manera los estudiantes universitarios podrán desarrollarse de manera óptima en el ámbito profesional, ya que pueden relacionarse con las personas que trabajan de manera libre, sin conectarse emocionalmente con ellas, es decir, sin sentir ansiedad y con ello generar enfermedades. Por su parte, Guadarrama, Márquez, Veytia y León (2011) mencionan que es indispensable evaluar a los estudiantes en los aspectos académico y psicológico, para fortalecer su salud mental de los individuos y ayudarlos a desarrollarse como profesionales comprometidos con su disciplina y su sociedad.

Bibliografía

- Adler, A. (1968). *Superioridad e interés social*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Andolfi, M., Angelo, C., Menghi, P., Nicolò-Corigliano, M.A. (1989). *Detrás de la máscara familiar. La familia rígida. Un modelo de psicoterapia relacional*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.
- Andolfi, M. (1997). *Terapia familiar. Un enfoque interaccional*. México: Paidós.
- Bank, S.P., Kahn, M.D. (1998). *El vínculo fraterno*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Beltrán, G., Torres, F.I., Beltrán, T.A. y García, D.F. (2005). Un estudio comparativo sobre valores éticos en estudiantes universitarios. *Enseñanza e Investigación en psicología*. 10 (2):397-415.
- Bowen, M. (1989). *La terapia Familiar en la Práctica Clínica Volumen II. Aplicaciones*. España: Biblioteca de Psicología. Desclée de Brouwer.
- Bowen, M (1998). *De la familia al individuo. La diferenciación del sí mismo en el sistema familiar*. Barcelona, España: Paidós.
- Cárdenas, N.I. (1997). Comparación de la percepción del funcionamiento familiar entre pacientes heterosexuales con VIH Sida y pacientes homosexuales con VIH Sida. En: Jiménez, G. R. (Comp). *Memoria del cuarto Encuentro Nacional de Investigadores sobre Familia*. (pp. 41-58). México: Universidad Autónoma de Tlaxcala. Departamento de Educación Especializada.
- Charles, R. (2001). Is there any empirical support for Bowen's concepts of differentiation of self, triangulation, and fusion? *The American Journal of Family Therapy*. 29: 279-292.
- Erikson, E.H. (1990). *Identidad, juventud y crisis*. España: Taurus Humanidades.
- Espejel. E. et al. (2008). Manual para la Escala de funcionamiento familiar. Centro de Estudios e Investigación sobre la Familia. México.
- Gallegos Orozco, P; Athié Díaz, D. (2009). Relación entre la Resiliencia y el Funcionamiento Familiar. *Psicología Iberoamericana*, 17 5-14. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133912613002> Pag.7, 13.
- Grinberg, L., Grinberg, R. (1993). *Identidad y cambio*. España: Paidós.
- Guadarrama, G.R., Márquez, M.O., VeytiA, L.M. y León, H.A. (2011) Funcionamiento Familiar en Estudiantes de Nivel Superior. *Revista electrónica de Psicología Iztacala*. 14 (2).
- Guibert, R. W. y Torres, M. N. (2001). Intento suicida y funcionamiento familiar. *Revista Cubana Méd Gen Integr*. 17(5):452-60
- Mahler, M.S., Pine, F., Bergman, A. (1975). *El nacimiento psicológico del infante humano. Simbiosis e individuación*. Argentina: Ediciones Marymar.

- Medellín Fontes, M. M., Rivera Heredia, M. E., López Peñaloza, J., Kanán Cedeño, G. y Rodríguez-Orozco, A. R. (2012). Funcionamiento familiar y su relación con las redes de apoyo social en una muestra de Morelia, México. *Salud Mental*. 35:147-154.
- Minuchin, S. (1992). *Familias y terapia familiar*. España: Gedisa.
- Quitl-Meléndez, M. (2009). *Diferenciación familiar e implicaciones en el funcionamiento de un grupo de parejas residentes en Tlaxcala*. Tesis doctoral no publicada. México. Universidad Iberoamericana Santa Fe.
- Rivero-Lazcano, N., Martínez-Pampliega, A. e Iraurgi, I. (2011). El Papel Funcionamiento y la Comunicación. *Psicología Clínica y de la Salud*. 22 (2): 175-186.
- Rodríguez-Orozco, A. R., López-Peñaloza, J., Kanán-Cedeño, E. G, Villalón-Santillán, S., Caballero-Díaz, P., Medellín-Fontes, M. M. y Pintor-Sánchez, B. E. (2009). El sistema familiar y el niño alérgico. Apuntes sobre el papel del síntoma en el funcionamiento familiar. *Revista Alergia México*. 56 (6):.218-219
- Shapiro, E. R. (1991). Cambio individual y desarrollo familiar: la individuación como proceso familiar. En: Falicov, C. J. Transiciones de la familia. Continuidad y cambio en el ciclo de vida. (pp. 231-256). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Toman, W. (1982). *Constelación familiar*. México: Editorial Diana.